

Mariano Latorre

Génesis y evolución del cuento chileno(1)

El escritor don Mariano Latorre hizo una interesante disertación sobre la génesis y evolución del cuento chileno.

Empezó el señor Latorre por señalar la diferencia que existe entre el cuento — en el que prima la fantasía — y la novela corta, en la que lo principal es la acción real apoyada en la vida misma.

Sobre el origen y desarrollo del cuento en América, y especialmente en nuestro país, el señor Latorre se extendió en interesantes consideraciones, y, al respecto dijo, entre otras cosas, que Europa hizo sentir su influencia, y señaló la técnica, y que América proporcionó los motivos, siempre novedosos, y con las características propias de cada país.

Entrando, en seguida, de lleno al tema de su disertación, el señor Latorre recordó la labor de Lastarria en el sentido de hacer el cuento alegórico, y agregó que había hecho del cuento un ensayo especulativo filosófico.

Se refirió, luego, al cuadro de costumbres, que fué enfocado con mano maestra por Jotabeche, que estudió las costumbres y los tipos ambientes, y que alcanzó sus mejores éxitos al tratar los personajes históricos. Vallejos, dijo, se acerca a la técnica del cuento; pero es Daniel Riquelme el que transforma el artículo periodístico en verdadero cuento en sus *Relatos Militares*.

A continuación, el señor Latorre señaló la influencia que

(1) Versión periodística de la conferencia. El texto completo se publicará en el tomo XIII de la Biblioteca de Escritores de Chile.

la escuela naturalista de Zola tuvo en la novela corta chilena, de la cual serían sus más calificados representantes Luis Orrego Luco, Angel Custodio Espejo, Rafael Maluenda, Eduardo Barrios, Martín Escobar, Inés Echeverría y Eugenio González.

El cuento rural, dijo más adelante el señor Latorre, se aleja de la ciudad, y con la influencia de Maupassant, Gorki y Bret Hart, va en busca, primero, del valle central, con Federico Gana, Guillermo Labarca y Rafael Maluenda.

Refiriéndose, luego, a Baldomero Lillo, manifestó que ocupa un lugar aparte entre los cuentistas chilenos. Aludiendo a su estilo y a los temas que abordó, expresó que después de él, ya no es posible escribir cuentos con escenas más o menos elegantes.

Después, el señor Latorre se ocupó de Augusto D'Halmar, quien trae a la literatura una vaga nota de ensueño y la invitación al viaje. De su influencia surge un grupo de escritores que ponen en su relato la nota exótica, como Prado, en *La Isla de Rapa Nui*, Salvador Reyes, Luis Enrique Délano, Alberto Ried y Juan Marín.

En la segunda época del cuento campesino, prosiguió el señor Latorre, se pinta la cordillera y los nacientes campos australes arrancados a la selva. En esta tarea se destacan Fernando Santiván, Luis Durand y Marta Brunet.

Carlos Acuña y el mismo Latorre han pintado el campo y la costa de la región maulina.

En la tercera época del cuento campesino, dijo a continuación el señor Latorre, hay ya más interpretación psicológica que pintura de ambiente. Don Francisco Hederra analiza el campo en *Anima Nostra*. Juan Espinoza en *Viaje con el diablo*, González Vera en *Alhué*, y en el último tiempo Juan Barros, Ernesto Montenegro y Mait Allamand.

Manuel Rojas, expresó más adelante el señor Latorre, resume en su personalidad multiforme todas las tendencias del cuento chileno hasta la época actual.

En la lejana tierra magallánica, aparece un nuevo escritor de potente vena realista, Francisco Coloane.

Luego el cuento vuela a la ciudad y produce una literatura modernísima en la que se advierten claramente la influencia psicológica de Proust, unida al psicoanálisis y a las nuevas corrientes preconizadas por Aragón y Jouhandeau.

Enrique Bunster, Diego Muñoz, Marcela Paz, Braulio Arenas, Rosamel del Valle, Carlos Vatiez y Eduardo Anguita, terminó el señor Latorre, representan gradualmente el cuento chileno.